

LA EMPRESA RURAL ASOCIATIVA: BASE PARA LA SOSTENIBILIDAD DEL DESARROLLO RURAL

Silvestre de León y Nicolás Cruz.

El Instituto de Desarrollo de Economía Asociativa (IDEAC), de República Dominicana, tiene más de 14 años de trabajo apoyando Empresas Rurales Asociativas (ERA). Con la presente sistematización se busca reconstruir los procesos de desarrollo de 12 empresas rurales asociativas desde la perspectiva de las organizaciones de campesinos y campesinas, a la vez de evaluar el impacto de las ERA en la calidad de vida y equidad de sus asociados. El eje de los ejercicios de sistematización fue definido como el proceso de formación de capital desde la acción colectiva.

Las organizaciones que son parte del trabajo del IDEAC para la formación de empresas son precisamente aquellos grupos o movimientos que luego de un proceso de activa participación, y luego de conseguir lo que demandan, se quedan en un estado de latencia y de baja actividad colectiva. El propósito de este trabajo es generar capacidades locales para una acción colectiva consciente que transforme la situación de pobreza en la que se encuentran los oprimidos rurales del país.

Las principales lecciones que se desprenden de esta sistematización son que, por un lado, el trabajo con las organizaciones rurales pobres para fortalecer la acción colectiva se facilita cuando hay motores de desarrollo, en este caso la posibilidad de organizarse para el desarrollo de una actividad económica concreta; y por otro, cuando las metodologías de apoyo son esencialmente participativas y no sustitutas de la responsabilidad y control que deben tener las organizaciones de sus actos y los efectos directos de esos actos.

Además, se ha observado que las empresas rurales asociativas han desarrollado otros servicios indirectos, tales como el de proporcionar mayor seguridad alimentaria en la localidad, y la implementación de sistemas financieros locales en apoyo de sus socios.

Se evalúa que la ERA es un instrumento de acción colectiva que genera capacidades para la superación de la pobreza, modificando las relaciones de producción y distribución a nivel local, en beneficio de mejor repartición de la riqueza y de la equidad.

Los autores de la sistematización finalizan su trabajo con una recomendación: Los recursos de la cooperación y la intervención de instituciones, jamás deben suplantar a quienes están más interesados en salir de la pobreza, es decir, que las decisiones al final deben ser tomadas o ratificadas por la comunidad.